

LA FÁBRICA DE AGUA: EL PARQUE NACIONAL IZTA-POPO

RECUADRO 9.6, en: CONABIO, 2009. *Capital natural de México. Vol. II: Estado de conservación y tendencias de cambio*. Comisión Nacional para el Conocimiento y uso de la Biodiversidad. México, pp. 413 & 414.

Horacio Alejandro López López & Raúl López DeGyves

El Parque Nacional Iztaccíhuatl-Popocatepetl es un área que genera bienes y servicios ambientales que satisfacen necesidades de la población del centro del país. Los recursos hídricos se originan principalmente por el deshielo de los glaciares y la precipitación pluvial, por encima de los 1000 mm anuales, y los bosques efectúan los procesos que permiten la recarga de acuíferos y mantos freáticos. Por ello, la preservación de la cubierta vegetal y la contención del sustrato edáfico es fundamental para regular la filtración de agua al subsuelo y la intensidad de los escurrimientos, para así poder seguir suministrando el vital líquido a las numerosas comunidades establecidas en las partes bajas de las cuencas, de las que dependen y se benefician millones de habitantes.

Uno de los problemas más serios que enfrenta este parque es la disminución de cobertura forestal y la pérdida de su biodiversidad como consecuencia de la tala inmoderada, el pastoreo extensivo de ganado bovino, la incidencia continua de incendios forestales, las plagas y enfermedades, así como la explotación de especies de flora y fauna nativa; esto ha alterado el régimen hídrico de absorción, retención y filtración del agua y la consiguiente recarga de los mantos acuíferos. No menos grave es el avance de las áreas destinadas para uso agrícola y desarrollo urbano e industrial a expensas de los terrenos de bosque. Se estima que en los últimos 20 años, en la región de los volcanes se han deforestado alrededor de 17000 hectáreas y la superficie erosionada fue de 1666 hectáreas.

Por su importancia estratégica, en el año 2003 el fideicomiso Fondo para el Patrimonio Natural de México conformó una subcuenta para apoyar el proyecto "La Fábrica de Agua Izta-Popo", el cual se encuentra en el cuarto año de su instrumentación. El proyecto ha sido respaldado económicamente por Fomento Ecológico Banamex, Grupo Bimbo/Reforestamos México, Volkswagen de México y los gobiernos de los estados de México y Puebla. Además, participan la Semarnat, la Conanp, la Conafor y la CONABIO.

Los propósitos de este proyecto son conservar el patrimonio natural y los procesos ecológicos, así como restablecer la cobertura forestal para contener la erosión, recuperar la fertilidad de los suelos e incrementar la captación, retención e infiltración del agua de lluvia que alimenta los mantos acuíferos. El programa de trabajo en materia de restauración hidrológica forestal en el Parque Nacional Izta-Popo se articula en función de siete componentes: 1) plantaciones forestales; 2) mantenimiento de la plantación forestal del ciclo anterior inmediato; 3) prevención de incendios forestales; 4) protección y vigilancia de las áreas de trabajo; 5) señalización del parque nacional e información sobre el proyecto; 6) conservación y protección de sitios de refugio o santuarios del teporingo, y 7) conservación y manejo del venado cola blanca.

Destaca el modelo de trabajo que implica la sinergia institucional entre el sector ambiental, fundaciones, empresas privadas, organizaciones civiles y comunidades. La participación de las comunidades rurales locales en la ejecución de los trabajos en campo contribuye a fortalecer la economía familiar, pero sobre todo crea una percepción de pertenencia y corresponsabilidad en la preservación y conservación de los bosques.